¿Por qué San Bonifacio en Petrer?

14/05/2025

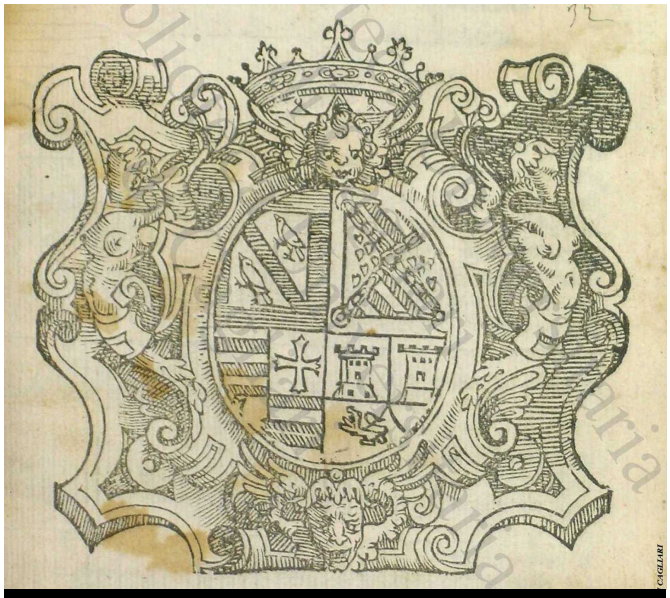


De todos es sabido que los **Moros y Cristianos de Petrer** se celebran desde principios del siglo XIX en honor a san Bonifacio, mártir. Y que la villa de Petrer realizó el "**voto a San Bonifacio"** un lejano 26 de junio de 1614, hace ya la friolera de 411 años. Desde entonces, el culto y la devoción al santo mártir se han mantenido incólumes, por su patronazgo sobre la villa y sobre la fiesta de moros y cristianos.

Pero en historia siempre hemos de preguntarnos el por qué de las cosas. Y si san Bonifacio nació en Roma a finales del siglo III, fue martirizado en el año 307 en la lejana Tarso (act. Tarsus, Turquía) y no se le conoce ningún viaje a la provincia Carthaginesis, en la lejana Hispania, hemos de preguntarnos el por qué de la devoción del pueblo de Petrer a este santo mártir romano. Para ello, más allá de las disposiciones pontificias sobre su celebración, conmemoración o eliminación del martiriológico romano, vamos a centrar la atención en la fecha en la que Petrer lo recuerda y venera. Pues cuando la ausencia de documentación directa nos niega la información, el contexto siempre nos ayuda a comprender el hecho. ¡Retrotraigámonos en el tiempo!.

Petrer, 1614. Hacía escasos 5 años que casi el 90 % de los vecinos de Petrer, por su condición de moriscos o cristianos nuevos, había sido expatriados a la actuales tierras argelinas de Orán y Mostaganem (octubre, 1609). El conde de Elda, como señor jurisdiccional de Petrer, había iniciado un proceso de repoblación demográfica con la atracción de **nuevas familias** llegadas de diversas poblaciones próximas (Biar, Castalla, Ibi, Xixona, Monforte, Agost y Muchamiel). Repoblación articulada por la llamada "Carta Puebla", otorgada por don Antonio Coloma un 19 de agosto de 1611 y ampliada en 1612. La llegada de aquellas **100 familias** (proceso amplia y magníficamente estudiado por Mª Carmen Rico, cronista oficial de Petrer) supuso a la par que una revitalización demográfica, una profunda cristianización de la vida cotidiana de la villa. Y dentro de ese proceso, acorde a las medidas contrarreformistas impulsadas por

el patriarca san Juan de Ribera, como arzobispo de Valencia (1568-1611), es donde cabe situar el surgimiento en Petrer del culto a san Bonifacio y su elevación al patronazgo religioso sobre la villa. ¿Y por qué san Bonifacio y no otro santo varón del elenco católico? ¿Qué tenía de especial este mártir romano muerto en la Cilicia romana?. La clave está en la fecha: **14 de mayo.**



Escudo de Antonio Coloma, II conde de Elda

A juzgar por la ausencia de antecedentes, el culto a san Bonifacio en Petrer debió ser una decisión de **Antonio Coloma, II conde de Elda** (1586-1619), con la finalidad de conmemorar anualmente un acontecimiento de suma importancia para la propia casa condal y su linaje familiar. Y este no es otro que la concesión del privilegio real de **creación del título de conde Elda** por parte de Felipe II, que tuvo lugar en Aranjuez, un 14 de mayo de 1577. Aquel día, y en reconocimiento de los servicios prestados a la Monarquía Hispánica, la estirpe de los Coloma Pérez-Calvillo, señores de Elda y Petrer, fue encumbrada al más alto escalafón social de las Españas: la nobleza titulada.

Por tanto, la celebración en Petrer de san Bonifacio viene a recordar una fecha clave en la historia del condado de Elda. Fecha que quedó sacralizada al asociarla a la festividad de San Bonifacio mártir; y, perpetuada en la tradición popular por el juramento de 1614. Voto que, a su vez, derivó en el festejo a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Y festejos que a principios del siglo XIX, tras la guerra de Independencia, dieron lugar a la celebración de los Moros y Cristianos en honor al santo mártir.

